

El Brexit embiste el futuro de

El grueso de las compañías nacionales no ha completado sus estrategias para minimizar los efectos adversos, en línea con el resto de Europa

Las exportaciones de las pymes sufrirán las peores consecuencias, aunque el Ibex 35 vigila el posible impacto millonario en sus cuentas

DANIEL CABALLERO

El tiempo apremia y los días transcurren sin un escenario estable y cierto de cómo será el Brexit. Todo depende de la decisión que tome el Parlamento británico sobre el acuerdo de salida de la Unión Europea. Ninguna opción está descartada, aunque el juego político confunde a amigos y extraños. De hecho, que Reino Unido abandone el bloque comunitario de manera abrupta está en las quinielas como una posibilidad altamente probable. Es tiempo para las empresas de prepararse -al menos intentarlo- para «partir peras»; para elaborar los planes de contingencia que minimicen los efectos adversos. Sin embargo, en España la previsión está lejos de ser la adecuada. Tanto en la gran empresa como en las pymes. Les ha pillado el toro, que se dice. Pero aún hay tiempo para rematar la faena.

«La preparación de las empresas españolas tiene limitaciones y no es la que deberíamos tener», defiende Alfredo Bonet, secretario general del Círculo de Empresarios. Con todo, excusa a las compañías con que la incertidumbre a futuro no es la situación idónea para prever nada. «Al no saber las condiciones del Brexit es más difícil prepararse porque tienen varios escenarios por delante», dice, para continuar con que este no es un problema exclusivo de España. A su juicio, el panorama en todo el continente es similar... «aunque no es consuelo».

Solo el revés a una salida amistosa ha desatado las alertas en la empresa nacional. Tranquilidad era la palabra que transmitían hasta que en diciembre el acuerdo se encontró con el muro del parlamentarismo británico. Incluso, según el último informe de KPMG, publicado en julio de 2018, apenas un 31% ha elaborado planes de contingencia; y otro 36% ni siquiera lo consideraba necesario. Ahora, el golpe al pacto en las Cortes de Reino Unido ha modificado las tornas. Las compañías se han puesto a trabajar en vista de que un Bre-

xit duro es más plausible que nunca. «Nadie descarta el "no deal", lo que ha hecho que muchos se preocupen ahora en pensar qué deben hacer. Los planes de contingencia han aumentado significativamente», explica Antonio Hernández, socio responsable de Internacionalización y Brexit de KPMG. Aun sin los datos del último informe que elabore la consultora antes de 30 de marzo, este destaca que «las empresas sienten la necesidad de prepararse», y recuerda que hay cinco aspectos fundamentales a tomar en cuenta para la salida: aduanas, regulación, cadena de suministro, tema financiero y recursos humanos.

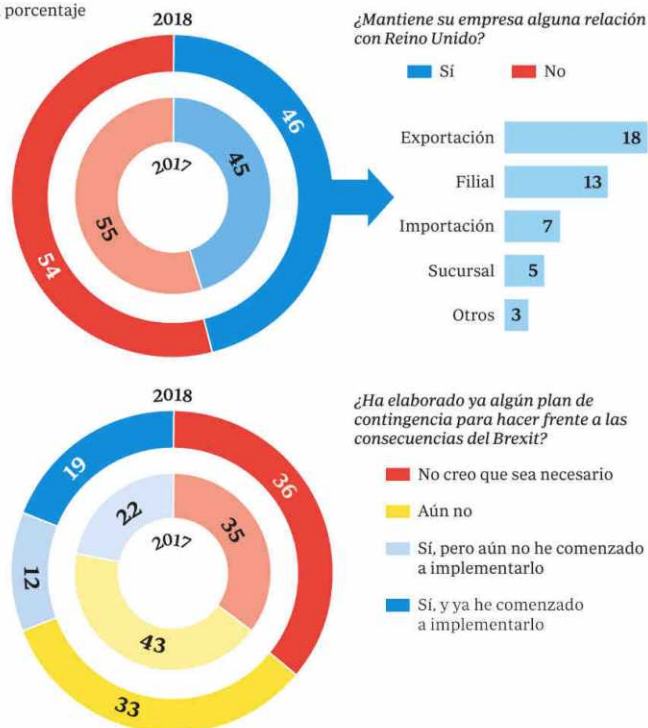
Planes
A julio de 2018, solo el 31% de las firmas tenía planes de contingencia

Exportaciones
El flujo comercial se reducirá hasta que las empresas se adapten al nuevo panorama, dicen los expertos

Lo cierto es que el peso de las exportaciones españolas hacia Reino Unido van -en general- en línea con el peso de nuestro país en la Unión Europea. España es el sexto territorio comunitario que más bienes vende a las islas: 18.740 millones en 2017... y bajando. El año que acaba de terminar apunta hacia una nueva

La empresa española frente al Brexit

En porcentaje



Fuente: KPMG

ABC



las empresas españolas

Hacienda aumenta el personal de aduanas

El escenario de un Brexit duro planea sobre la salida de Reino Unido de la Unión Europea. Por ello el Ministerio de Hacienda ya se ha puesto manos a la obra para prever el posible impacto a nivel comercial. Reforzarán la plantilla –unos 300 efectivos, dijo la ministra de Industria, Comercio y Turismo– de aduanas, incrementarán el control de pasajeros y aumentarán la supervisión de las mercancías que provengan de las islas británicas.

En consecuencia, el Gobierno pondrá en marcha un plan con Aena para coordinar las mayor afluencia de viajeros que procedan de terceros países ajenos a la Unión Europea.



lectivo español las que centran la mirada del Gobierno y Bruselas. Banco Santander, Banco Sabadell, Ferrovial, Telefónica, IAG e Iberdrola están en el punto de mira. Unas más que otras, unas con más exposición y riesgo. Pero todas con el ojo puesto en Reino Unido. Nadie pierde de vista el desenlace de la ruptura británica con Europa.

Fuentes empresariales apuntan a que las grandes empresas –no solo las del Ibex– tienen previstos tres escenarios distintos, aunque el que más manejan es el del «no deal». Eso no quiere decir que todas hayan elaborado los planes necesarios, sino que algunas se mantienen todavía a la expectativa con los escenarios y su actuación bajo la manga. De mutismo puede definirse la situación en ciertos casos, y de falta de previsión en otros. Todo sin perder de vista qué impacto puede llegar a tener en su negocio y las cuentas.

Por lo pronto, algunas de las grandes del Ibex ya han puesto en marcha algunas medidas. Es el caso de Ferrovial. La constructora ha concluido ya prácticamente el traslado total de la sede de su holding internacional de Reino Unido a Holanda. Todo ello con el objetivo de mantener la actividad que realiza fuera de España bajo al paraguas

de la UE y que implica mover unos 6.000 millones en activos.

Fuentes de la compañía explican que su cambio más sustancial tiene ver con el traslado de sedes. Todo lo demás dependerá del devenir de la economía británica. La empresa de infraestructuras se verá afectada en función de cómo caiga la actividad en Reino Unido y la evolución del PIB, aunque no descartan, incluso, beneficiarse. Concretamente, confían en que, tras la salida de la UE, las islas tendrán que apostar más decididamente por las infraestructuras. Así las cosas, la empresa española ve en el Brexit una oportunidad, teniendo en cuenta que la mayoría de sus contratos en Reino Unido están vinculados al IPC; es decir, si aumenta la inflación, aumentará la cuantía de sus compromisos.



Una valoración similar realizan desde Banco Sabadell, Telefónica y Banco Santander. La primera asegura que el impacto en el negocio estará en función de cuán perjudicada se vea la economía de la región, porque una reducción del PIB influiría en el número de créditos al consumo y las hipotecas; la segunda muestra su preocupación por la incertidumbre: «Seguimos de cerca la situación. Creemos que esta-

EMPRESAS

IAG afronta la situación más peliaguda ante la amenaza de perder la licencia para operar en Europa

Inversiones entre países

En millones de euros

 Inversión del R. Unido en España
 Inversión de España en el R. Unido

(*) Hasta septiembre



Fuente: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

reducción de las exportaciones y el futuro no anticipa mejores resultados en el corto-medio plazo. «Los primeros meses se producirán una reducción del comercio hasta que nos adaptemos a las nuevas condiciones», vaticina Bonet. Sin dramatismos, pero con la preocupación necesaria para que al menos un piloto rojo se encienda en los cuarteles generales.

Fuentes empresariales coinciden en señalar que el principal problema

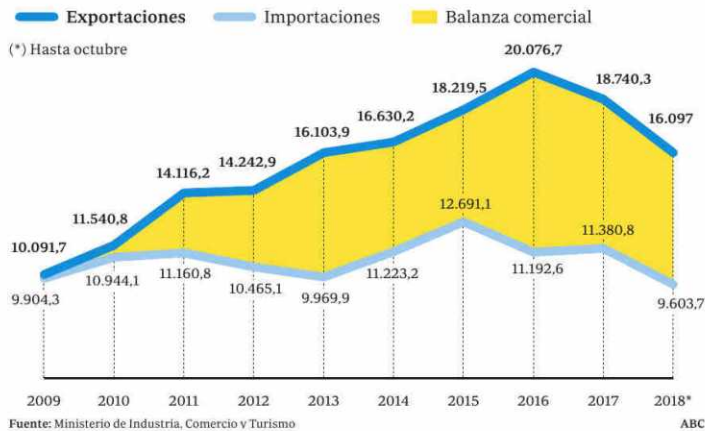
son las pymes. De 10.000 exportadores a Reino Unido, la mayoría son pequeñas sociedades y ahora los 38.000 millones entre bienes y servicios que España vende a territorio británico están en riesgo.

Sin embargo, nadie se salva del impacto que tendrá el Brexit. Ni las pymes ni el Ibex 35. Aunque sean las empresas de menor tamaño las que peor comportamiento tendrán cuando se consume la salida son las grandes del se-



Balanza comercial de España con Reino Unido

En millones de euros



mos bien posicionados para apoyar a los consumidores y empresas en Reino Unido en el futuro», dice la teleco; y la tercera defiende que Santander UK es una filial independiente con capital y liquidez autónomas. En otras palabras, todo dependerá del futuro económico del país.

Caso distinto es el de IAG. El grupo de aerolíneas –entre ellas la española Iberia– podría perder su licencia para operar en Europa ya que, en caso de un Brexit duro, su accionariado no cumpliría el requisito de que al menos la mitad estuviera en manos comunitarias, como exige la UE. Tras semanas de tiras y aflojas entre el holding, la Comisión Europea y el Gobierno español, la situación continúa en «stand by». No hay solución a la vista y el tiempo se agota para IAG.

Las reuniones a tres bandas se han sucedido en reiteradas ocasiones, pero la Comisión se mantiene firme en que el grupo no cumple con los requisitos para seguir operando. Sin embargo, hay esperanza en que las tornas cambien; ya sea porque Europa dé su brazo a torcer –hay una empresa, según Qatar Airways, accionista de IAG, que ya se está saltando la normativa comunitaria, tal como informó ABC– o porque la compañía haga cambios en su accionariado. «Tenemos la convicción de que cumpliremos con la normativa aplicable sobre propiedad y control, tanto en el Reino Unido como en la Unión Europea, después del Brexit», explican fuentes del grupo. Un compromiso que, aún, no se ha traducido en nada concreto.

Posición del Gobierno

Más allá de las acciones generales y específicas de las empresas, desde el Gobierno español también se trata de minimizar el impacto y transmitir la idea –desde el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y desde el Ministerio de Economía– de que los españoles no están solos ante este reto. El Ejecutivo se ha volcado los últimos

meses en comunicar –durante más de 30 eventos y reuniones, junto a Cámara de Comercio de España, CEOE, etc.– que las compañías deben prepararse y cómo deberían hacerlo.

Así las cosas, La Moncloa ha sacado una web de información tanto para ciudadanos como para compañías en la que poder enterarse de todos los avances del caos del Brexit y tener los datos más actualizados sobre cómo actuar, tanto a nivel nacional como internacional.

Fuentes empresariales, de hecho, señalan que la labor gubernamental y de las asociaciones ha sido la de transmitir la idea de que deben estar prevenidos «para lo peor», ante la deriva de los últimos acontecimientos. Todos los escenarios están abiertos, pero el «no deal» gana fuerza. Sea como fuere, eso no indica que las relaciones España-Reino Unido vayan a dejar de existir. Por ello, desde el Gobierno se están preparando una serie de actuaciones y ayudas para minimizar efectos adversos. Planes de contingencia a nivel estatal. Como ejemplo, el llamado «Cheque Brexit» para las compañías que brindará a estas un descuento sustancial en los servicios del ICEX, tal como recalcan desde la Secretaría de Estado de Comercio.

«La mayoría de las empresas ubicadas en España consideran que todo lo que se proponga por parte del Gobierno para minimizar los efectos negativos contará siempre con su apoyo», cuenta María Rosa Rotondo, socia directora de la agencia de lobby Political Intelligence, que ha seguido con especial interés el desarrollo de las negociaciones del Brexit.

Aun así, el panorama no tiene un aspecto halagüeño. La salida de la UE es el tema favorito en cenas y eventos, tanto de empresarios como de inversores. Y seguirá siéndolo mientras reine la incertidumbre. De momento, el toro ha pillado a España desprevenida y habrá que ver si vuelve con una nueva embestida... puede que muy dolorosa para el tejido empresarial español.

El Gobierno ayudará a las empresas a prepararse para el Brexit